

En la Galería Diners, María Teresa Rizzi

Un ajedrez que recrea los símbolos del arte

Son 20 pinturas y 15 esculturas. En ellas la artista colombiana argentina explora la geometría y retoma las características culturales latinas.

Por MARÍA CRISTINA PIGNALOSA
Redactora Cultural

Por su afinidad con el arte bizantino y medieval, que para la pintora colombiana argentina, María Teresa Rizzi es mucho más dicente que el arte clásico, ella retoma el uso de la cuadrícula.

Es en esta especie de tableros de ajedrez donde ubica sus personajes y formas; sus objetos y trazos. Anteriormente eran mucho más sueltos, gestuales, incontrolados y espontáneos, ahora los ha convertido en formas más elaboradas, reflexivas y formales, sin llegar a ser rígidas.

Dentro de los espacios fragmentados, Rizzi ubica círculos que representan, según ella, a la mujer con una simbología muy propia que unifica los elementos, para crear un arte nuevo que extrae su energía de principios primarios.

Aunque Rizzi continúa trabajando formas no figurativas, incluye ahora como algo novedoso la geometría, insistiendo en lo abstracto pero combiniándolo con formas reconocibles.

Sus esculturas por otra parte incluyen la influencia del arte africano o primitivo. Expone una serie de animales, principalmente pájaros; tallas en madera que reflejan un diálogo entre el orden de la geometría y el plano de color.

Tal vez donde radica lo más novedoso de su trabajo es en el concepto tridimensional. En cada una de sus piezas se percibe una clara influencia del arte primitivo, de su particular rigidez, lo que de una u otra forma hace alusión a las tallas de los indígenas.

Los rasgos de sus figuras son todas hieráticas y frontales, tanto en las pinturas como en las esculturas, a las cuales adhiere metales, plumas y puntillas. Todas están decoradas en la superficie. Es parte de su actitud: "de la tradición



TRES PAJAROS, óleo sobre tela de María Teresa Rizzi.

más fuerte de mi pintura anterior", dice.

En la pintura aparece la cuadrícula, un elemento nuevo que le permite ampliar los juegos cromáticos con elementos de tonalidad y reafirmar su interés por el diálogo entre la gestualidad y la geometría.

Rizzi vive y trabaja en Nueva York desde hace 12 años. Estuvo en Roma por un año y esto se refleja en su trabajo. De la "ciudad eterna" retoma sus colores ocre y ladrillo.

Al finalizar su exposición en Bogotá, la artista viajará a España a una residencia artística de la Fundación Pirámidos de Barcelona.

Su selección para trabajar en esta comunidad artística, le permitirá continuar con sus investigaciones con materiales no tradicionales, experiencia muy emparentada con el "arte povera", por cuanto trabaja con materiales de deshecho industrial y otros encontrados en las calles.

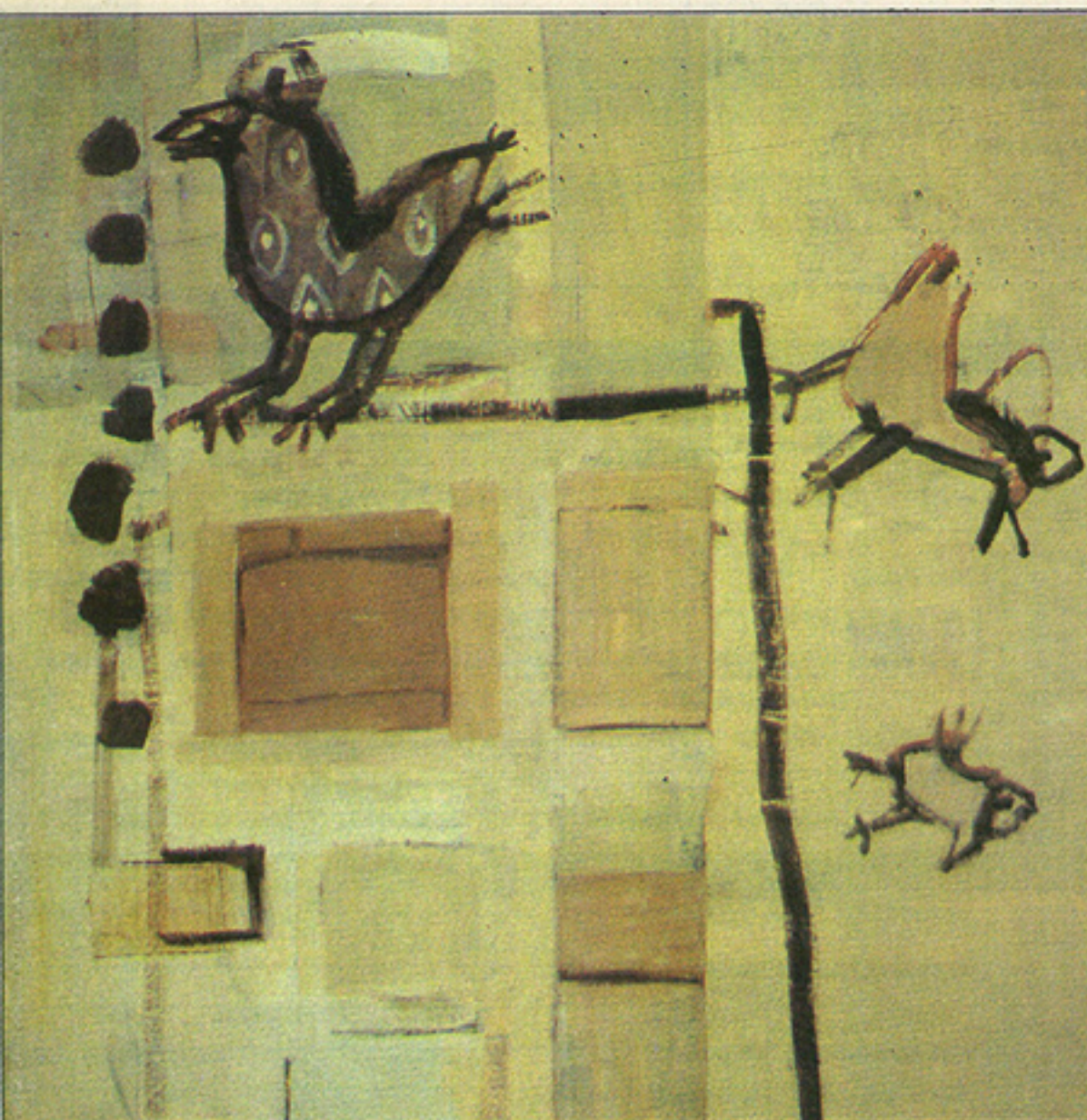
SEMANARIO DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS

PORTAFOLIO

SUSCRIBASE YA

Bogotá: 2838299-2365912

Fuera de Bogotá: 9800-11300 ó acerquese a cualquier oficina de EL TIEMPO



IRON NECK, escultura tallada en madera.